



El proceso de escritura-lectura-escucha compartida: una experiencia con múltiples beneficios en la formación docente

*The shared writing-reading-listening process: an experience with multiple
benefits in teacher training*

Mónica Abud

abudmonica26@gmail.com

Universidad Nacional de San Luis. Profesora en Ciencias de la Educación. Especialista en Políticas Socioeducativas. Diplomada en Ciencias Sociales con mención en Gestión de las Instituciones Educativas. Actualmente es docente en la Universidad Nacional de San Luis y en el Instituto Superior Nuestra Señora del Carmen, Villa Mercedes, San Luis; y docente investigadora para el Proyecto de Investigación PROICO N° 4-1616: Cambios y tendencias en la Educación Superior: políticas, sujetos y prácticas. Miradas desde la educación y la filosofía.

61

Los ritos son necesarios. -¿Qué son los ritos? -preguntó el Principito. -Se trata también de algo bastante olvidado -contestó el zorro-. Es aquello que hace que un día se diferencie de los demás, una hora de las otras horas.

ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY

El zorro le explica al principito que los rituales pueden convertir la monotonía de la vida en ocasión de asombro.

CATHERINE L'ECUYER



Resumen

En el siguiente artículo presentamos una propuesta pedagógico-didáctica: el uso de la bitácora como facilitador del proceso de escritura-lectura-escucha compartida, pensado para la formación docente y puesto en práctica en un Profesorado de Nivel Inicial, en el espacio denominado Residencia Pedagógica. Describimos las características de dicho espacio para luego, recuperando las voces de las estudiantes, las vivencias y los aportes teóricos de algunos profesionales, llegar a describir el uso de la bitácora: los mecanismos que se ponen en juego y los beneficios que conlleva. Si bien llegamos a una primera conclusión, no pretendemos en absoluto dar un cierre al tema; al contrario, perseguimos el objetivo de lograr que el presente artículo sea una excusa para seguir ampliando el campo de la formación docente y las propuestas fundamentadas pedagógica y didácticamente.

Palabras claves: Formación Docente; Residencia Pedagógica; Bitácora; Escritura-lectura-escucha compartida; Autoconocimiento.

Abstract

In the following article, we present a pedagogical-didactic proposal: the use of the log as a facilitator of the shared writing-reading-listening process, designed for teacher training and used in Primary School Education, in the space called Pedagogical Residency. We describe the characteristics of this space to later, by recovering the students' voices, the experiences and theoretical contributions of some professionals, explain the use of the log: the mechanisms that come into play and the benefits it entails. Although we reached a first conclusion, we do not intend to close the issue at all. On the contrary, we pursue the objective of making this article an excuse to continue expanding the field of teacher training and pedagogically and didactically based proposals.

Keywords: Teacher training; Pedagogical residency; Log; Shared writing-reading-listening; Self-knowledge

Introducción

El análisis a desarrollar en el presente artículo, tiene como puntapié inicial lo acontecido a partir de la propuesta pedagógico-didáctica llevada a cabo en el espacio de Residencia Pedagógica del Profesorado en Educación Inicial, del Instituto Superior Nuestra Señora del Carmen, ubicado en la ciudad de Villa Mercedes, provincia de San Luis, Argentina. Dicho profesorado se dicta desde el año 2013, con una duración de cuatro años. Las estudiantes acceden, desde el primer año a la formación en el campo de la Práctica Profesional. Cada espacio curricular del Área de la Práctica corresponde a un año de la carrera y está planteado como acercamiento progresivo a la compleja vida escolar.

La Residencia Pedagógica en sí

Residencia Pedagógica es una asignatura que se cursa en el cuarto año del Profesorado de Nivel Inicial y corresponde al cuarto nivel dentro del Área de la Práctica Profesional.

En este espacio, procuramos ayudar a las estudiantes a través de un acompañamiento continuo, tanto grupal (generando espacios guiados de reflexión y aprendizajes compartidos), como individual (lo más personalizado posible). Uno de los fines primordiales, es que las estudiantes profundicen aún más en las implicancias del “ser docente”; ayudándoles a recuperar lo transitado durante todo su cursado, sus experiencias personales – académicas o no – y brindándoles nuevas herramientas teóricas y prácticas. Objetivos tan ambiciosos requieren de un trabajo compartido. Por esto, para este espacio son designados dos docentes responsables, que trabajan acompañados de un grupo de Coordinación Pedagógica del Área de la Práctica

y a su vez, otros docentes de la institución aportan desde sus asignaturas el conocimiento específico. También se suele recurrir a la experticia de profesionales externos a la institución. Es decir, procuramos que las próximas docentes de Nivel Inicial, culminen su carrera de grado con una base sólida – no acabada – sobre el “ser docente”, que les permita un despliegue seguro y fundamentado, en los primeros pasos en el ejercicio de la docencia. Estos son los rasgos generales. Cada año, dependiendo de los docentes responsables, de las características de las estudiantes, de los desafíos sociales y culturales, y de otros múltiples factores que acontecen, el espacio en cuestión adopta modalidades y propuestas diversas.

A continuación, nos centraremos de manera escueta, en las propuestas y vivencias de la Residencia Pedagógica en los años 2022 y 2023:

En el **año 2022** la Residencia Pedagógica se desarrolló en torno a tres tópicos: 1) *¿Cómo PENSAMOS las prácticas? Mirando mi trayectoria formativa: entre los conocimientos desarrollados durante la etapa inicial, mis expectativas y mis desafíos.* 2) *¿Cómo HACEMOS las prácticas? La institución escolar y mi propuesta pedagógica: observando lo contextual, e imaginando horizontes posibles. Producción grupal e individual en base a mis saberes y los saberes escolares situados.* 3) *¿Cómo REFLEXIONAMOS acerca de las prácticas? Mi primera práctica docente profesional: lecturas sobre lo vivido.*

Además de las innumerables propuestas teóricas, prácticas, reflexivas, grupales e individuales que brindamos a las estudiantes durante todo el ciclo académico, el cronograma general y propiamente de la práctica de la Residencia del año 2022 fue el siguiente: 1) Momento de vinculación (merienda lúdica) de las estudiantes con los miembros de la institución en la que realizarían sus prácticas. 2) Período de desarrollo de las dos etapas de las Residencias Pedagógicas propiamente dichas: etapa de vinculación con la institución y el grupo de niños; y etapa como docentes responsables de sala. Duración: 9 semanas.

En el **año 2023** el acento estuvo puesto en la importancia de los vínculos en el contexto de “lo escolar” y al interior del grupo de estudiantes.

La asignatura se organizó en torno a cinco momentos durante el año: 1) Mi trayectoria formativa 2) Nos acercamos a la institución escolar 3) Nuestra propuesta pedagógica 4) Residencia 5) Recuperando experiencias; atravesados a su vez por tres ejes que consideramos fundamentales: 1) Ser docente: iniciando el camino profesional: experiencias primeras. Inaugurales. Hacia una mirada integral de las nuevas profesionales. Saberes, certezas, incertidumbres, inseguridades, anhelos, ilusiones, entusiasmo. 2) La institución escolar: escenario de encuentro en un espacio y tiempo compartido. Niños, familias, docentes, directivos, personal administrativo y de mantenimiento. Acuerdos, intereses, tensiones, desafíos. 3) Docente co-formador: El camino transitado. Lo que deja la experiencia. Encuentro con docentes con un camino “andado”. Trayectoria. Experticia. Saberes. Cansancio, rutina, profesionalismo.

El cronograma general fue similar al del año anterior; y se acordó esta vez que las residentes participarían durante todo el año en diversas propuestas académicas que se fueron dando en la institución que las recibió (actos, salidas, reuniones de padres, etc.).

La bitácora como recurso pedagógico-didáctico

Navega mar adentro – Lc.5, 4

El uso de la bitácora proviene de la náutica; pero ha sido tomado y adaptado para diferentes ámbitos, entre ellos, el educativo y más específicamente, el de la formación docente.

La utilización de la bitácora en los años 2022 y 2023 –aunque de modo similar – se desarrolló con sus particularidades; a saber: en el 2022 establecimos los rudimentos del uso del recurso en cuestión, destacando los beneficios que conlleva adquirir hábitos de lectura, escritura y reflexión creativa y

compartida. Las estudiantes escribieron de manera personal durante las clases, teniendo como puntapié inicial algún disparador otorgado por las docentes, vinculado a alguno de los tópicos mencionados en el apartado anterior. Luego, se destinaba un tiempo de escucha respetuosa. No estaban obligadas a compartir sus escritos pero en su mayoría, todas lo hacían. Ya en el año 2023 la propuesta se sistematizó y se especificó en el programa. Su uso se dio incluso como parte de la instancia evaluativa procesual y final. Explicamos a las estudiantes el uso de la bitácora a través de una carta utilizando la metáfora de la navegación. Las estudiantes recibieron la consigna de utilizar la bitácora cada vez que lo desearan, escribiendo libremente incluso día a día y compartiendo lo que ellas quisieran. Hubo varias consignas de escritura de carácter obligatorio pero la lectura compartida siempre fue libre.

Voces de las estudiantes

Para acompañar el análisis del presente artículo decidimos recuperar las voces de las estudiantes de las cohortes 2022 y 2023 que cursaron Residencia Pedagógica del Profesorado de Nivel Inicial, respecto a sus experiencias con el uso de la bitácora como recurso pedagógico en el espacio en cuestión. Para tal objetivo, se las invitó a participar completando una encuesta de carácter opcional y anónimo (ver anexo).

Beneficios de la escritura, lectura y escucha compartidas

Llegados a este punto es necesario aclarar que no pretendemos arribar a una conclusión exhaustiva de la temática ni de las respuestas recibidas por medio de la encuesta. Es una aproximación en la que procuramos dar inicio a una primera reflexión, con intenciones de encontrar nuevos aportes e ideas a partir de lo que vaya surgiendo de este análisis inaugural.

Recuperando las respuestas de las estudiantes, lo experimentado y vivido con ellas y los estudios de algunos científicos y profesionales, podemos decir que los procesos de escritura a mano, de lectura en alta voz y escucha activa, conlleva múltiples beneficios analizados por sí mismos. La escritura, al igual que la lectura, “es compatible con una gran libertad pedagógica, con estilos de enseñanza muy variados y con numerosos ejercicios que abren caminos a la imaginación de los maestros y los niños” (Dehaene, 2015, p.16). También fomenta la creatividad y ensancha el pensamiento, permitiendo el desarrollo del juicio propio al mismo tiempo que enriquece el lenguaje y el conocimiento personal, entre otros.

Como tomaremos los tres procesos como un proceso único (escritura a mano-lectura en alta voz-escucha atenta) al que se le agrega el plus de la socialización, encontraremos otros tantos infinitos beneficios. Por una cuestión de orden y claridad, hemos elegido sistematizarlos en tres categorías: *Beneficios cognitivos*. *Beneficios afectivo-personales*. *Beneficios afectivo-sociales*. Sabiendo que la persona no es una suma de partes o áreas. Por lo tanto, cada tipo de beneficio en mayor o menor medida incluye a los otros.

Beneficios cognitivos: partimos de considerar que cuando podemos procesar la información que recibimos a través de los sentidos, estamos desplegando un proceso cognitivo (Universitat Carlemany, 2023). Se trae a colación que ya está estudiado y comprobado que la escritura a mano, sobre el papel, promueve el desarrollo de habilidades cognitivas que hoy en día por diversos motivos, entre ellos el ritmo de vida y el uso excesivo de dispositivos electrónicos, se han ido perdiendo. Así lo explica con mayor exactitud y claridad, la psiquiatra Marian Rojas Estapé (2022), quien en una conferencia titulada “¿Cómo mejorar la memoria?” recomendó la toma de notas y apuntes manuales, porque, como ella afirmó, al recibir el cerebro la información *decide con qué se queda y cómo lo escribe... ese trazo activa una zona del*

cerebro magnífica para la memoria, para la concentración, y sobre todo, para ralentizar este ritmo de vida frenético que llevamos.

Como no funcionamos como computadoras – teoría superada – no se puede afirmar que el ser humano sólo “procesa información”; el proceso cognitivo siguiente es la reflexión por medio de la razón. En esta experiencia de escritura, lectura y escucha compartida no se divide la razón y la emoción como dos procesos que acontecen por separados.

Como veremos en el apartado siguiente, las emociones surgen en el mientras tanto del proceso y es necesario que se logre en algún momento un equilibrio entre emoción y razón para llegar a la reflexión. Así lo explica la psicóloga Reyes-Iraola (2014):

Cuando un paciente refiere una historia saturada de dolor, miedo, sufrimiento, ansiedad, etcétera, le solicité que todos los días se tome el tiempo de escribir en torno a las emociones que lo acompañaron durante el día, qué eventos sucedieron y qué emociones le generaron. Esto permite no sólo la expresión de la emoción, sino la introducción paulatina de la razón, que va ordenando los eventos y emociones del día y con esto transformando los significados, lo cual genera el proceso de reflexión. (p.508)

Subrayamos también en este punto, aquellas habilidades cognitivas que las estudiantes fueron nombrando: redacción, expresión de ideas con coherencia y cohesión; desarrollo de habilidades lingüísticas, procesos de reflexión sobre la propia práctica, los contenidos teóricos y lo que fue sucediendo; elaboración de argumentos, etc.

Beneficios afectivo-personales: destacamos dos que están en consonancia con las respuestas que refleja la encuesta: *sanación y conocimiento personal o autoconocimiento.*

Sanación: Así como las personas a lo largo de la vida constantemente debemos adecuarnos a las circunstancias y situaciones que se nos presentan,

en el transcurso de la Residencia Pedagógica, ocurre igual. Y para poder adecuarnos y resolver, es preciso comprender. En tal sentido, estudios vinculados a la salud mental y al acompañamiento terapéutico de personas con ciertas enfermedades, revelan el poder de la escritura y la lectura.

Hemos elegido entre tantos, el testimonio de Pilar Velilla Flores (2022), quien experimentó en una clínica de salud mental una propuesta muy parecida a la que desarrollamos en Residencia Pedagógica. Ella lo narra así:

Hace unos años, mientras pasaba una temporada en una clínica de salud mental para tratar mi depresión, pude observar cómo en las clases de terapia ocupacional se utilizaba la escritura sobre papel como parte de la cura de la enfermedad. El tratamiento consistía en una hora de reloj donde volcamos nuestros anhelos más profundos, mientras sonaba música clásica en el ambiente. A veces el tema era libre, otras veces un tema concreto [...] Plasmar sobre un folio ideas que revoloteaban nuestra cabeza, desordenadas, hacía que sobre ese lienzo en blanco se estructuraran, cronológicamente, con un sentido, con sinceridad, con reflexión todos nuestros pensamientos. (p.1)

En su relato, encontramos una primera pista sobre los beneficios sanadores de la escritura: ordenar las ideas y luego plasmarlas permite sincerarnos, nombrar lo que sucede o nos sucede y lograr simplemente con esta acción, cierto control sobre nosotros mismos y la situación. Además, estudios han comprobado que, tal como afirmó en conferencia Rojas Estapé (2022):

Escribir a mano produce una codificación de algunas zonas del cerebro donde uno va sanando sus heridas, por eso los diarios a lo largo de la historia han sido sanadores [...] ha sido el hecho de escribir cómo te sientes porque cuando uno escribe, uno enlentece su pensamiento, uno desconecta del ritmo frenético [...] no estimulamos las mismas zonas cuando tecleamos que cuando escribimos. [...] cuando tu escribes a mano lo pasas por la zona de la memoria de forma mucho más profunda.

Algunas expresiones de las estudiantes encuestadas reflejan tanto la experiencia de Velilla Flores, como las ideas de la psiquiatra citada. Frases como: “*exteriorizar lo que inconscientemente uno va guardando*”; “*algo más íntimo e interior*”; “*Es muy liberador todo aquello que está ‘escondido’ dentro del alma, lo que uno plasma ahí (o al menos yo) es de lo más sincero y sentido. Algunas veces quise leerlo en voz alta, y algunas otras, guardarlo para mí*”; “*Expresarme y desahogarme*”; “*Esto ayuda a liberar, pensar, crecer.*”, etc., dan cuenta de esto.

Tanto la escritura como la lectura ayudan a comprender... a comprender, a comprenderse y a comprender a los demás, pero desarrollaremos este tema en apartados posteriores.

Por cuestiones de extensión es difícil abarcar en un solo punto los descubrimientos basados en estudios y experiencias reales en cuanto a los beneficios sanadores que traen aparejados los procesos en cuestión, pero se invita a quienes estén en busca de respuestas de esta índole a seguir profundizando.

Conocimiento personal: al escribir, leer y escuchar a los demás, el hombre toma conciencia de lo que le pasa. “Las experiencias dejan de ser vagas, se nombran y se concretan” (Reyes-Iraola, 2014, p.503). En consonancia se expresa Larrosa (2009):

Algo me pasa a mí. No que pasa ante mí, o frente a mí, sino a mí, es decir, en mí. La experiencia supone, ya lo he dicho, un acontecimiento exterior a mí. Pero el lugar de la experiencia soy yo. Es en mí (o en mis palabras, o en mis ideas, o en mis representaciones, o en mis sentimientos, o en mis proyectos, o en mis intenciones, o en mi saber, o en mi poder, o en mi voluntad) donde se da la experiencia, donde la experiencia tiene lugar. (p.16)

Al tomar conciencia de “eso que le pasa” el hombre va descubriendo también “quién es”, “quién va siendo”. Al expresar “lo que le pasa” se va develando y

conociendo, al traer a la luz lo que hay en el interior y también al identificarse – o no – con el relato de los otros. Se va produciendo “una percepción del cambio y una representación de significados” (Reyes-Iraola, 2014, p.502). El autoconocimiento en la formación docente adquiere suma relevancia puesto que las estudiantes van configurando su perfil. El hombre es considerado aquí un misterio. Misterio no en cuanto a algo que no tiene forma de revelarse sino en cuanto a que hay algo en él que aún no ha sido develado. Algo por descubrir. A través de los años y en los distintos puntos de la Tierra, el hombre no deja de preguntarse: “¿Quién soy?, ¿De dónde vengo?, ¿Para qué existo?”. El ser humano será siempre o tendrá siempre que ir descubriéndose. En este preguntarse, tomarse el tiempo y expresar, es cuando va aconteciendo el descubrimiento, el autoconocimiento. La propuesta de Residencia Pedagógica pretende ser una ayuda para las estudiantes en este conocer y descubrirse.

Beneficios afectivo-sociales: si volvemos a la encuesta, a simple vista, podemos deducir que en general las estudiantes manifestaron no haber realizado este tipo de práctica, es decir, la escritura, lectura y escucha de sus procesos, sentires, pensamiento, reflexiones. Algunas lo hacían, pero excepto por una sola estudiante, ninguna lo socializaba, ninguna lo compartía. Respuestas como: “*Compañerismo*”. “*Empatía*”. “*Saber qué le pasa o qué vivencia está pasando*”. “*Simpatizar y empatizar*”. “*Conocerlas mejor y entenderlas en diversas oportunidades*”. “*Comprensión, empatía y atención*”. “*Reflexión compartida*”; dan cuenta del último tipo de beneficio que presentamos en este artículo.

Intentamos que quedara expresado ya, que el hombre no es un ser disociado o una sumatoria de partes o de cognición más afectividad y algún complemento espiritual. Es un compuesto, un todo integrado. Todos repetimos hasta el hartazgo, siguiendo al filósofo griego que “El hombre es por naturaleza un animal social” (Aristóteles, p.50) es decir, “solo en sociedad llega el hombre a desarrollarse plenamente: su realización se da en el seno

de una sociedad” (Bueno, 2018, p.1). Este tema podría llevarnos a otro artículo en el que se analicen cuestiones como: ¿Es realmente “social” el hombre de hoy, el “hombre de las redes sociales”?; ¿Qué efectos o consecuencias quedaron luego de la pandemia del Covid-19, respecto a este tema?; ¿Qué características predominan en las clases de los profesorados?, etc. Entre otros efectos, dentro de los beneficios afectivos-sociales, que produce la práctica del uso de las bitácoras en la Residencia Pedagógica, destacamos la importancia de la empatía, de poder conocer al otro, escucharlo y comprenderlo; al mismo tiempo que la importancia de ser escuchados. Además de comprenderse y comprender al otro, este proceso de escritura-lectura-escucha compartidas, beneficia la resolución de conflictos, el trabajo en equipo, el poder analizar una problemática desde múltiples puntos de vistas y buscar respuestas colectivas o “simplemente” el sentirse acompañados. *“Escuchar y que nos escuchen”*; *“Un gesto, una palabra de empatía”*; *“Que se dé la posibilidad de ver una situación particular desde otra perspectiva”*, etc. Son ejemplos de las voces recuperadas de las encuestas que vienen a apoyar las afirmaciones precedentes.

Para dar culmen a este apartado, cabe destacar que también aplica para este tipo de beneficio lo que quedó expuesto anteriormente respecto al hombre como misterio. El hombre se descubre y descubre a los demás... o descubre a los demás y se descubre.

A modo de cierre

“Hay un momento para todo y un tiempo para cada cosa bajo el sol: [...] un tiempo para callar y un tiempo para hablar” Ecl.3

Para no hacer más extenso el desarrollo de este artículo con el que en verdad pretendemos simplemente dar pistas y motivos para seguir pensando, enumeramos a continuación ciertas características del clima que propician que los beneficios anteriormente explicados, surjan. Dichas características, al

igual que los puntos presentados, son tomados de la experiencia llevada a cabo en la materia Residencia Pedagógica, de las respuestas de las estudiantes y de la teoría que da un poco de luz sobre el tema; a saber: *silencio exterior e interior*: “El silencio siempre obliga al hombre a preguntarse sobre su propia vida” (Sarah & Diat, 2017,p.39). *Respeto*. *Escucha*: “Escuchar es acoger al otro en el corazón” (Sarah & Diat, 2017,p.41). *Calma*. *Tiempo sin tiempo*. Al decir de Francesch (2014):

Buscar el tiempo justo implica un tratamiento diferente del tiempo: no homogéneo, no acelerado por principio, muy ajustado a las necesidades concretas de cada momento y contexto. Recuperar el tiempo de los acontecimientos, el tiempo justo. El tiempo justo no quiere decir que estemos en contra de la velocidad sino que hay que buscar el tiempo adecuado que haga posible que cada evento se pueda realizar con todas las garantías. [...] lo que hace falta es relativizar la idea de que los acontecimientos tengan que ser prisioneros del tiempo que disponemos. Cada evento necesita su tiempo. Por lo tanto, no se trata de que todo lo hagamos lentamente sino de buscar el tiempo necesario en función de cada uno de estos eventos. (p.33)

73

Aromas que propicien la tranquilidad y la concentración. *Sonidos* que acompañen la atención. *Disposición de la infraestructura, la luminosidad y el mobiliario*, de forma tal que se logre la acogida. *Libertad* para decidir cuándo hablar y cuándo callar. *Agradecimiento*. Procurar llegar a alcanzar la *asertividad*, es decir, como explica Buschittari (2017):

Esta palabra refiere a la habilidad de expresar con claridad nuestras necesidades, pensamientos y emociones de modo adecuado y en el momento oportuno, defendiendo nuestros derechos y respetando los ajenos, sin sentirnos frenados por la inhibición que nos vuelve pasivos, ni cayendo en la violencia que nos transforma en agresivos. (p.93).

Conclusión breve

Hemos intentado que todo aquel profesional, estudiante, o lector, que entre en contacto con este artículo, logre aproximarse a una propuesta que puede ser replicada si se pretende acompañar una formación integral de futuros docentes.

De ningún modo buscamos dar conclusiones acabadas; por el contrario, deseamos que quien se acerque a esta propuesta – presentada en el marco de una experiencia real, que tuvo en cuenta las voces de las estudiantes que fueron parte y la de profesionales que nos otorgan un poco de luz – pueda inspirarse y ensayar posibles caminos de formación apoyándose de la escritura-lectura-escucha compartida en las trayectorias formativas y/o de vida. Francesch (2014), llama la atención y nos recuerda que:

Nuestra sociedad actual nos ha acostumbrado a que el tiempo marque el desarrollo de las actividades. [...] La realidad nos demuestra que esta medida es irreal, subjetiva e ineficaz y, sin embargo, nos empeñamos en pensar que no hay alternativa o que la alternativa pasa por una reorganización de la actividad, por la aplicación de nuevas técnicas de aprovechamiento del tiempo y no por un replanteamiento global de nuestra concepción ante esta variable. [...] Para hacer buenos aprendizajes, que sean respetuosos con su ritmo real, hay que volver a una concepción en la que las actividades sean las que deben definir el tiempo que necesitan para desarrollarse de forma coherente y en profundidad, y no al revés. (p.59)

Seguiremos apostando por esta opción ya que no requiere de circunstancias o herramientas rebuscadas y los beneficios presentados fueron comprobados. Además, es un recurso “versátil y con muchas posibilidades. Favorece la reflexión significativa y vivencial. Recoge informaciones, observaciones, hipótesis, pensamientos, explicaciones, sentimientos, reacciones e interpretaciones. Proporciona información sobre la vida mental y emocional.

Contribuye al desarrollo socio personal y profesional” (Palomero, 2005, p.4). Esta experiencia puede ser replicada o transformada, atendiendo a las circunstancias, características del estudiantado y a los objetivos que se persiguen.

Adentrarse en la intimidad personal, exteriorizarla, ponerla en palabras escritas a mano, darle voz, compartirla y escuchar a los demás en este proceso, es un cúmulo de experiencias y aprendizajes que como afirma L´Ecuyer, (2017):

Dejan una huella y aumentan el sentido de identidad que tenemos de nosotros mismos. Nuestra memoria biográfica personal (y familiar y cultural) se desarrolla a partir de las experiencias interpersonales de sintonía, empatía y compasión que hemos vivido con las personas que nos rodean. Con esas experiencias interpersonales, familiares, culturales y espirituales positivas echamos las raíces que nos permiten resistir más adelante los vientos fuertes, porque consolidan nuestra conciencia de identidad propia. (p. 76)

Durante dos años – 2022 y 2023 – esperamos con expectativa el encuentro de los jueves, día en que se desarrollaron las clases de Residencia Pedagógica, porque allí se fraguó el “ritual” del compartir teniendo como facilitadora la bitácora de las trayectorias. Ritual no como sinónimo de mera repetición de actos o hábitos; ritual convertido en rito, ya que “la asociación de la repetición de un acto o de un evento con la presencia de un ser querido es lo que humaniza la rutina y la convierte en un rito” (L´Ecuyer, 2017, p.99).

Si luego de leer este artículo, una persona, al menos, llegara a desear forjar un rito entorno al proceso de escritura-lectura-escucha compartida, si llegará al menos a considerar los beneficios de esta propuesta o a imaginar una alternativa complementaria o superadora, este artículo ya habría cumplido su fin.

Anexo

Encuesta respondida por estudiantes de las cohortes 2022 y 2023 que cursaron Residencia Pedagógica del Profesorado de Nivel Inicial

Antes de la Residencia, ¿Acostumbrabas a escribir tus sentires, pensamientos, reflexiones?, ¿Los compartías con alguien?, ¿cómo?

- 1. Si acostumbraba a escribir sobre mis días, sobre cómo me sentía o cuando había algo que cambiaba mis energías, pero fue algo personal nunca lo compartí con nadie.*
- 2. Antes de la residencia solía escribir, no muy frecuentemente, pero jamás compartía mis sentires con un otro.*
- 3. Muy pocas veces, disfruto el escribir pero no tenía un tiempo designado para ello*
- 4. No.*
- 5. Antes de mi residencia, sí! Siempre era de escribir en distintos momentos de mi vida/día mis sentires, mis pensamientos, mis miedos, y aquellas incertidumbres que forman parte de uno. Los escribía en una libreta para mí, y si había algún texto puntual que quería compartir, se los leía a mis hermanos.*
- 6. Antes de residencia no acostumbraba a escribir sentires o reflexiones, solo quedaban en mi cabeza. A veces (muy poco) si tenía algún pensamiento o algo pasaba por mi cabeza lo compartía oralmente a otras personas. No soy de expresar mucho lo que siento, por lo cual el proceso de escritura en dicha bitácora me ayudó muy mucho en esta etapa tan importante para mí, lo hizo llevadero. ¡agradezco por eso!*

7. *No, en mi caso, en las prácticas de enseñanza no tuve la oportunidad de ir relatando o registrando sentires, reflexiones o pensamientos en relación al proceso que iba transitando. Solo se dió en una oportunidad a modo de cierre tratando de recordar, apelando a la memoria, aquellas reflexiones en torno a la finalización de una práctica.*
8. *Antes del uso de la bitácora solía escribir mis reflexiones, pensamientos y sentires, lo usaba/uso como una herramienta para sacar de mi y ordenar cuestiones que rondan en mi mente. Anteriormente nunca compartí un escrito, simplemente era escribir y desechar el papel.*

¿Qué mecanismos o habilidades creés que se ponían en marcha al momento de escribir en el papel; compartir en voz alta y escuchar a tus compañeras?

1. *A poner en juego varias habilidades como el autoconocimiento, compañerismo, empatía, la reflexión compartida, etc.*
2. *Cuando escribo estoy expresando mis saberes, pensamientos, sentimientos, etc. Al compartir en el grupo puedo darme cuenta de cómo he redactado, como manejar la voz, el que haya un clima cálido entré los pares. Y el escuchar al otro es muy importante, ayuda a conocernos, saber qué le pasa o qué vivencia está pasando, es muy importante escuchar y ser escuchado.*
3. *Todos los sentidos de potencial al máximo al predisponer el cuerpo a sentir, escuchar a otros, poder ser capaces de simpatizar y empatizar con el otro.*
4. *En primer lugar, las emociones, el repensar la significatividad de cada escrito.*
5. *Los mecanismos o habilidades que se ponen en marcha es en el pensar que por un momento tu todo se debe callar y concentrar ahí, en el*

momento, en lo que uno siente. Escuchar a tus compañeras, lleva a conocerlas mejor y entender en diversas oportunidades.

- 6. Personalmente creo que a la hora de escribir, compartir y escuchar se pusieron en juego las habilidades/mecanismos como: la expresión de sentires o ideas, el desarrollo del pensamiento y el lenguaje, la escucha en silencio, el poder redactar con sentido (coherencia y cohesión). Por otro lado, se observó por parte de todas la comprensión, empatía y atención.*
- 7. Al escribir mediante una consigna significativa, es decir aquella que llevaba al pensamiento personal, colocándose como protagonista de un relato, se puso en juego la escritura personal permitiendo exteriorizar lo que inconscientemente uno va guardando. Pudiendo en cada escritura relacionar lo personal con lo teórico-práctico. Diferentes mecanismos de escritura se establecieron, como imágenes que hablan, frases que explican una experiencia. Por lo tanto, las habilidades lingüísticas tanto personales, propias de cada una de mis compañeras, como sociales, propias de cada contexto, fueron el puntapié para poner en papel lo que cada una quería compartir. Y a la vez, a la hora de compartir en voz alta, se ponía en juego las emociones que durante la escritura no surgían.*
- 8. Lo que siempre se puso en marcha a la hora de usar la bitácora, principalmente, desde mi perspectiva han sido habilidades sociales, comunicar y escuchar...Para leerle a mis compañeras o que alguien más lea.. Todo lo que se escribía tenía que tener una coherencia y estar contextualizado, al estar escribiendo de mi para otro, en cierta medida encuadra lo que uno quiere exponer.*

En base a tu experiencia con el uso de la bitácora (escritura y lectura compartida), ¿A qué análisis o reflexión podrías llegar?

1. *Es un recurso muy bueno para llevar a cabo, ya que va marcado tu proceso personal en compañía a tu proceso académico, algo más íntimo e interior.*
2. *Mediante ambos procesos, puedo hacer mención que me han ayudado a realizar una reflexión sobre los acontecimientos por los cuales he ido pasando a lo largo de todo este año. Realizar una profunda reflexión de los contenidos trabajados y por último me ayudó a expresar mis propias ideas, y argumentos.*
3. *La importancia de poder tomar unos minutos para expresar lo que tal o cual situación te hizo sentir ayuda a pensar el verdadero significado de las cosas, poder apreciar los momentos simples de la vida. Que así, al plasmarlo en la hoja, cobra total relevancia. Aprender a ser feliz y disfrutar de cada momento*
4. *Me resultó muy útil, para valorar cada experiencia.*
5. *En base a mi experiencia, remarcó que es muy liberador todo aquello que está "escondido" dentro del alma, lo que uno plasma ahí (o al menos yo) es de lo más sincero y sentido. Algunas veces quise leerlo en voz alta, y algunas otras, guárdalo para mi*
6. *Creo que es un recurso muy significativo, me ayudó a poder expresarme y desahogarme en momentos que era necesario. Entender el significado y la importancia de ser escuchada y el escuchar. Principalmente, poder ir contando en esos escritos mis experiencias, procesos y vivencias, sobre este año de residencia, una etapa tan importante. Gracias a la bitácora quedará guardado y grabado para el recuerdo.*
7. *En relación a mi experiencia, la bitácora tanto en la escritura y la lectura, fue fundamental en el paso por la residencia ya que permitió el hacer protagonista las emociones, pensamientos y reflexiones que*

iban surgiendo durante nuestro proceso de aprendizaje. Por lo cual, no eran escrituras a modo de diario íntimo, sino que estaban enmarcadas mediante una propuesta, es decir cada escritura tenía una intencionalidad pedagógica que acompañaba nuestra residencia. Así mismo, teníamos la libertad fuera del contexto institucional de poder escribir lo que necesitábamos, registrar momentos importantes, etc. En suma, considero recomendar la implementación de esta propuesta, no solo para la residencia sino también para los trayectos de las diferentes prácticas, ya que permite reflexionar, expresar los sentimientos, coadyuva en el proceso, porque lo que uno pasa durante ese proceso de prácticas muchas veces condiciona. Y esto ayuda a liberar, pensar, crecer.

- 8. El uso de la bitácora, en un principio, honestamente, me pareció innecesario y algo que a todas nos exponía, tener que compartir lo que realmente pensaba de una situación determinada, llena de subjetividad y emociones. Pero con el paso de las clases esto de exponerme fue compartido, todas teníamos nuestras propias experiencias y con lo de cada una cargábamos, pero aún así escuchar y que nos escuchen, un gesto, una palabra de empatía hacia lo vivido o que se dé la posibilidad de ver una situación particular desde otra perspectiva, se abrió un abanico de posibles críticas y/o reflexiones.*

Si querés agregar alguna opinión más respecto al tema que nos convoca, podés hacerlo en este apartado.

- 1. Creo que el tiempo de reflexión y escritura es una herramienta fundamental para el crecimiento espiritual y cómo persona, así también la lectura.*

2. *Me hubiera gustado realizarlo durante las prácticas de años anteriores, para valorar cada paso. Resulta muy interesante reconocer cada proceso.*
3. *Disfrutar y dejarse llevar por lo que dentro de uno está vibrando.*
4. *Agradezco como dije anteriormente, el espacio de escucha y diálogo, considerando que es satisfactorio para la persona poder expresarse, más cuando se lo necesita. ¡Gracias por esta hermosa experiencia! Virginia.*
5. *Por otro lado, agregar que escribir es un gran ejercicio, escribir y guardar ese contenido para volver a leerlo en un momento totalmente diferente, es aún más provechoso, podés encontrarte una vez más con esos pensares, sentires y verlo de otro punto de vista, tu propio punto de vista evolucionado, con el paso del tiempo, con la experiencia que se suma.*

Referencias Bibliográficas

- Aristóteles (1988). *Política*. Trad. Revisada por Inchausti Gaixarzagotia, L. Madrid: Editorial Gredos S.A.
- Bueno, M. (2018). Aristóteles y el ciudadano. *Tópicos (México)*, (54), 11-45. <https://doi.org/10.21555/top.v0i54.892>
- Buschittari, C. (2017). *Fortalecerlos para el mundo*. Rosario: Logos.
- El libro del Pueblo de Dios. (1999). *La Biblia* (21a ed.). Madrid: San Pablo.
- Francesch, J. (2014). *Elogio de la educación lenta*. Barcelona: editorial GRAÓ.
- Infobae. (20 de agosto de 2023). Estos son los beneficios de escribir a mano. <https://www.infobae.com/leamos/2022/08/20/estos-son-los-beneficios-de-escribir-a-mano/>
- L´Ecuyer, C. (2017). *Educación en el asombro*. Barcelona: Plataforma Editorial.

L´Ecuyer, C. (2017). *Educación en la realidad*. Barcelona: Plataforma Editorial.

Mentes Expertas. (16 de abril de 2022). ¿Cómo mejorar la memoria? [Video] Youtube. <https://youtu.be/ZgSFaTtFKZg>

Palomero Pescador, J. E., & Fernández Domínguez, M. R. (2005). El Cuaderno De Bitácora: Reflexiones al Hilo Del Espacio Europeo De La Educación Superior. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 8(4), 1-9. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2782457>

Reyes-Iraola, A., (2014). El uso de la escritura terapéutica en un contexto institucional. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 52(5), 502-509.

http://revistamedica.imss.gob.mx/editorial/index.php/revista_medica/articulo/view/613/1108

Saint-Exupéry, A. (2012). *El Principito*. (1ª ed.). San José, Costa Rica: Imprenta Nacional.

Sarah, R. & Diat, N. (2017). *La fuerza del silencio: frente a la dictadura del ruido*. Madrid: Ediciones Palabras S.A.

Skliar, C. & Larrosa, J. (comp.). (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

Universitat Carlemany. (8 de noviembre de 2023). *Procesos cognitivos: ¿Qué son y qué tipos hay?* <https://www.universitatcarlemany.com/actualidad/blog/procesos-cognitivos-que-son-y-que-tipos-hay/>

Velilla Flores, P. (27 de agosto de 2022). *Escribir a mano es terapéutico*. <https://es.aleteia.org/2022/08/27/escribir-a-mano-es-terapeutico/>



Recibido: 02/07/2024

Aceptado: 29/11/2024

Cómo citar este artículo

Abud, M. (2025). El proceso de escritura-lectura-escucha compartida: una experiencia con múltiples beneficios en la formación docente. *RevID, Revista de Investigación y Disciplinas*, Número Especial, San Luis, p. 61-83

